

LA UTILIDAD DE LA BELLEZA

*Cuando la persona no está educada
en la sensibilidad de los valores del espíritu
no ve la utilidad de la belleza.*

Por ANA MARÍA BALDRICH y RUBÉN GRAVIÉ
Presidentes del MFC

A la salida de este número de la revista muchas de las personas de nuestro pueblo estarán regresando a sus labores diarias después de unas esperadas y merecidas vacaciones, en estos meses de sofocante calor.

Unas habrán disfrutado de la playa, otros del campismo, otros habrán aprovechado para visitar a familiares en el interior del país... en fin cada cual, según sus posibilidades, habrá tratado de disfrutar estos días en compañía de familiares y amigos, rompiendo la rutina de las prisas, los corre-corre, el trabajo, los estudios... y otras cosas que en la vida diaria nos presionan y muchas veces nos dejamos estresar por ellas.

Esperamos que en esto días hayamos encontrado espacio para saber contemplar y admirar todo lo bello que Dios nos regala cada día en su creación: un bello atardecer, un esplendoroso amanecer, el milagro de una flor, un frondoso árbol, la maravilla del vuelo de una paloma... en fin tantas cosas bellas, grandes o pequeñas, que nos rodean cada día y que por distintas sinrazones no somos capaces de contemplar, perdiéndonos ese momento o instante que "refresca" y purifica el alma y que nos proporciona paz y serenidad, ambas muy necesarias para enfrentar los distintos problemas que la vida nos trae.

Hace tiempo leímos y comentamos algo de Fermín de Mieza en su artículo *El Espantapájaros* que nos hizo reflexionar: «Saber admirar, saber contemplar, es algo que no se aprende en las universidades. Las universidades te dan ciencia, pero a veces no te dan sabiduría que enseña a gustar lo bueno, lo bello, lo admirable, lo peregrino. Admiración y contemplación son características de un espíritu atento. Y estas se desarrollan al contacto con la naturaleza *quien prefiere lo vivo a lo pintado, es el hombre que piensa, canta o sueña*. Admirar y callar es una

regla de sabiduría y educación de la personalidad. La belleza está ahí a nuestro lado, pero no todos la ven, incluso a los torpes les hace daño. Es cuando ya la persona ha perdido la elegancia natural del alma».

Un dicho atribuido a Frank Kafka dice: «Quien mantiene la capacidad de ver la belleza, no envejece nunca». El actual Papa Emérito Benedicto XVI, comentó así este texto del escritor checo: «Nuestros ojos permanecen abiertos a la belleza de la creación de Dios y nuestras mentes a la belleza de su verdad, entonces podemos verdaderamente esperar seguir siendo jóvenes y construir un mundo que refleje algo de la belleza divina, de modo que ofrezca inspiración a las futuras generaciones para hacer otro tanto».

Ojalá este período de vacaciones nos hayan dejado espacio para aprender a encontrar, contemplar y admirar todo lo bello que nos rodea, porque como de Mieza nos dice en su artículo *El Espantapájaros*: «Si cada día no encontramos en nuestro camino un poco de belleza, no encontramos un poco de amor. Y Dios es amor».

Ojalá siempre seamos capaces de ver la belleza que nos rodea y seamos capaces de encontrarla y enseñársela a apreciar a nuestros niños y jóvenes.

¡Que así sea!